EL CONEJITO QUE SE BURLABA DE TODO

Descripción: En el bosque, los animales están a punto de celebrar la fiesta de Navidad. ¿Pero por qué el conejo no ha sido invitado?

Personajes: Conejo, Ardilla, Zorro, Ciervo

PRIMER ACTO

Se abre el telón mostrándonos a un Conejo en escena, muy aburrido. El bosteza y mira alrededor, desdeñoso.

Conejo: ¡Qué aburrimiento! Como no pase algo emocionante pronto, voy a morirme del asco.

Entra en escena la ardilla, agitando la mano para saludar.

Ardilla: Hola Conejo, ¿no has visto de casualidad alguna nuez por aquí?

El conejo la mira y luego se ríe de mala manera.

Ardilla: ¿Qué pasa?

Conejo: No me había dado cuenta, ¡qué dientes tan grandes y chuecos tienes!

Mientras el Conejo se sujeta el estómago de la risa, la ardilla sale de escena, muy ofendida. Entra el ciervo después de ella, luciendo una bufanda muy colorida.

Ciervo: ¿Qué tal, Conejo? ¿Te gusta mi nueva bufanda?

Conejo: ¿Eso? ¡Qué mal gusto! Pareces un payaso.

El Conejo ríe una vez más en tanto el Ciervo sale de escena, con la nariz en alto y una expresión muy molesta. Entra en escena el Zorro, saludando afablemente.

Zorro: ¿Cómo estás, Conejo? ¿Quieres ir a recoger bayas?

Conejo: ¿Bayas? ¿Contigo? No gracias, eres tan malo cazando que no creo que puedas ni siquiera coger una simple fruta.

El Zorro lo mira enojado y va tras sus compañeros, mientras el Conejo ríe y ríe.

SEGUNDO ACTO

El zorro, la ardilla y el ciervo están decorando el bosque para hacer una fiesta navideña.

Ardilla: ¡Qué bonito va a quedar todo! Ya quiero que sea Navidad.

De pronto, el conejo entra en escena sonriendo socarronamente.

Conejo: ¡Una fiesta! ¡Qué bien, ya estaba empezando a aburrirme!

Zorro (mirándolo con desdén): Tú ni siquiera estás invitado.
Conejo: ¿Y por qué no? ¡Todo mundo sabe que soy el alma de la fiesta!
Ciervo: Pues de esta no, después de como nos trataste esta mañana, creo que sales sobrando.
Ardilla: Vete Conejo, no queremos discutir contigo.
Los animalitos le dan la espalda para seguir decorando y el Conejo se aleja hacia un rincón del escenario, pensativo.
Conejo: ¿De verdad me habré portado tan mal con mis amigos? ¡Chispas! Esta será la primera vez que pase la Navidad solo… ay no.
Desanimado, el Conejo sale de escena arrastrando los pies.

TERCER ACTO

El conejito, arrepentido, entra en escena llevando un pastel mientras los otros animalitos lo miran con el ceño fruncido.
Ciervo: ¿Y ahora qué quieres?
Conejo: Vengo a pedirles una disculpa por ser tan burlón, no quería ofenderlos. Me siento muy solo y hoy que es Navidad, me gustaría pasarla con ustedes. Si me dejan.
Zorro: No lo sé, fuiste muy malo con nosotros.
Ardilla: Vamos amigos, no hay que ser así. Después de todo, Navidad también se trata de perdonar, ¿lo recuerdan?
Los animales se miran entre ellos y luego sonríen.
Zorro: Tienes razón, Ardilla. Te perdonamos, Conejo, pero tienes que prometer que serás bueno de ahora en adelante.
Conejo: Así será, amigos míos. Feliz Navidad.
Ciervo: ¡Feliz Navidad, Conejo!
Los cuatro amigos se abrazan una vez que el Conejo deja su pastel en la mesa y entonces, se sientan a la mesa para cenar, riendo.